

Los reflejos de las llamas se estremecen en el rostro del hijo del contador. El fuego ha ganado toda la nave, consumiendo la vida que antes tenía. Inmóvil a pesar del calor intenso, del humo que en ocasiones lo castiga, mantiene la mirada fija en las llamas. Su expresión distorsionada transmite un dolor insuperable.

HIJO DEL CONTADOR

Éste es el momento en el que he perdido mi cordura, en el que un odio profundo se arraiga a mi alma y escinde mi identidad. El ser que surge dentro mío se parece a este fuego que devora mi pasado. Yo empequeñezco ante la magnitud de su reclamo, me aterrorizo y escondo de su exigencia desmedida.

El muchacho rompe a llorar sobre el tejado. Lo ha perdido todo, incluso a sí mismo.

HIJO DEL CONTADOR (CONT'D)

Me habla de un culpable y yo evito escucharle. Las lágrimas que libero se llevan mis recuerdos, arrastran los sedimentos de quién era, incluso mi nombre, pero así logran contener la corporeidad de este demonio que ahora llevo dentro mío. En una desesperada defensa, comprendo que debo huir, que debo marcharme de aquí y no regresar.

El hijo del contador cierra los ojos y logra reunir la fuerza para alejarse. La noche lo recibe. Mientras, el fuego descontrolado espera para dar batalla a los bomberos que se escuchan llegar.